

¿Porque los presidenciables pueden ir "sin" candidato en la Provincia de Buenos Aires, si ganan Córdoba o Santa Fe?

Históricamente la Provincia de Buenos Aires, por su peso electoral, por su historia y por la importancia en términos de producción y generación de recursos, fue el distrito de mayor relevancia en una elección. En este sentido, era impensable que un candidato a Presidente pueda resignar tener un gran candidato allí si buscaba ser realmente competitivo. Más aun, en elecciones como las que posiblemente tengamos en el 2015, de enorme paridad, la Provincia, debiera ser "la jueza" de la elección.

Ahora bien, ¿Por qué podría esto cambiar? ¿Por qué otros distritos de menor peso podrían ser más importantes? Por un lado, porque no hay "devoción" en la ciudadanía que vota en la Provincia de Buenos Aires sobre la búsqueda de un Gobernador. Es decir, la expectativa de reafirmación o de cambio, la encuentran en lo local (mediante los Intendentes) y en lo nacional (buscando Presidentes). En este sentido, no parece que el corte de boleta, desde el medio de la misma, pueda ser trascendental en una boleta de seis paños con un Intendente en una punta y un Presidente en la otra.

Es interesante analizar, no solo los casos de elecciones de este año (La Banda y Marcos Juárez, con interesante preponderancia mediática en el momento) sino las potenciales implicancias de muchas provincias que (por constitución o por decisión) van a adelantar sus comicios respecto a los generales. Analicemos por un momento las elecciones que enfrentamos este año: si se consideran ambos casos mencionados, no se llega a contar 150 mil habitantes, pero para Sergio Massa y para Mauricio Macri, representaron algo que no tiene que ver con el peso electoral, sino con lo que simbolizaron en términos de lo antes mencionado.

Así, Córdoba y Santa Fe aparecen de las provincias que desdoblaron elecciones de las más importantes en términos de lo que podrían simbolizar. Para cualquiera de los candidatos a Presidente, que "sus candidatos" logren ganar alguna de ellas, sino en las dos, generaría un marco tal vez inconmensurable, teniendo en consideración la amplia paridad existente hasta el momento entre los tres. Si Mauricio Macri lograra ocupar ese lugar, no hay dudas, rompería con esa idea subyacente dentro de la política y parte de la ciudadanía, de falta de estructura por fuera de la Ciudad de Buenos Aires, en donde se encuentra con una buena aprobación de gestión. Por otro lado, si el Gobernador apoyado por Sergio Massa logra salir victorioso, le permitiría mostrar un poderío importante, sumado a los intendentes que lo rodean (sobre todo en el primer cordón del conurbano bonaerense) y con armado fuera de la Provincia de Buenos Aires. Tercero, si fuera Daniel Scioli, le permitiría mostrar antes de Octubre, esa famosa idea de "continuidad con cambio". Por último, si fueran Cobos o Binner (sobre este último el ejemplo de Santa Fe debería minimizarse por obvias razones) demostrarían el peso de la estructura radical del interior que parece silenciosa pero poderosa al fin.

No necesariamente el análisis debe reducirse a estas dos provincias, pero parece que en una elección nacional pareja, con potencial definición mediante una segunda vuelta electoral, el marco previo, los símbolos generados y los detalles, serán los que permitan diferenciarse. Tal vez un buen desarrollo de las elecciones anteriormente a las nacionales pueda ser una fuente de respuesta. La Provincia de Buenos Aires tendrá el peso electoral que el censo le otorga, no hay dudas, pero el peso simbólico de otros distritos podría pesar más y brindarles a los presidenciables el escalón previo necesario para ser quien lidere el próximo ciclo político en nuestro país.

Pablo Knopoff
Director de Asesoramiento
Político Estratégico
Integral

